

Cómo despertar el interés en los colegios



Foto: Cortesía The English School

Desde muy pequeños, los estudiantes de The English School empiezan a interactuar con los computadores como herramienta pedagógica para desarrollar pensamiento lógico.

Dos educadoras, una de Cali y otra de Bogotá, mostraron dos caras de la misma moneda: las acciones para despertar en los escolares el interés por las tecnologías de información (TI) en colegios de muy distintos estratos.

“La Fundación Gabriel Piedrahita Uribe está convencida de que aprender programación incentiva capacidades de pensamiento de orden superior y ayuda a desarrollar habilidades del siglo XXI”.

La formación de Claudia Uribe de Piedrahita y Yolanda Ramírez Lagos es muy diferente. La primera es fisioterapeuta y terapeuta ocupacional y la segunda es ingeniera de sistemas con posgrados en Pedagogía y Gerencia Educativa y en Gerencia Empresarial. Pero comparten su obsesión por hacer uso efectivo de las tecnologías de información para potenciar la creatividad, mejorar la educación y preparar a los jóvenes en las competencias del siglo XXI, entre las que están trabajo en equipo, pensamiento crítico, análisis sistemático, comunicación clara, independencia e innovación.

“Partimos de los proyectos que están desarrollando los docentes y empezamos a enriquecerlos con TIC para que vean cómo

pueden ser atractivos para los estudiantes. Así no les quitamos el piso”, explicó Claudia Uribe de Piedrahita, directora de la Fundación Gabriel Piedrahita Uribe, una ONG caleña que se concentra en colegios de estratos 1, 2 y 3. Desde hace siete años usan Schatch, lenguaje de programación desarrollado por el MIT Media Lab de Estados Unidos, para motivar a los estudiantes desde segundo de primaria en temas de programación, pues aprenderla “incentiva capacidades de pensamiento de orden superior y ayuda a desarrollar habilidades del siglo XXI”.

A su vez, en The English School, un colegio de estrato alto en Bogotá que ofrece bachillerato internacional, procuran combinar las fuerzas generadoras del pensamiento computacional con las competencias que deben desarrollar en los estudiantes para

dominar varios idiomas, ser innovadores, independientes y, sobre todo, felices. Esto, en palabras de su directora TIC, Yolanda Ramírez Lagos, obedece a que el mundo está cada vez más interconectado, la expectativa de vida es mayor, el trabajo colaborativo es fundamental y las personas demandan nuevos ambientes laborales.

Para cumplir su misión, la Fundación caleña tienen cuatro ejes principales:

1. Un programa piloto que desarrolla desde 1999 en el Instituto de Nuestra Señora de la Asunción (INSA), donde diseñan y prueban programas curriculares, proyectos de clase y nuevas herramientas informáticas.
2. La intervención presencial, a partir del 2003, que busca comprometer a las directivas y docentes escolares a liderar el cambio con el ejemplo y a apropiarse del conocimiento desarrollado por la Fundación en el uso educativo de las TIC.
3. El portal Eduteka (<http://www.eduteka.org>), que comenzó en junio del 2001 y se constituye en una red de práctica para directivos escolares, educadores y formadores de docentes interesados en hacer uso efectivo de las TIC en educación.
4. EdukaTIC, un encuentro anual de cerca de 400 docentes y directivos escolares colombianos, en alianza con Icesi.

El proyecto Eduteka fue seleccionado por el BID como una de las 10 innovaciones más inspiradoras en América Latina, con base en 6 criterios: innovación, escala, ser no gubernamental, usar las TIC y dirigirlas a educación escolar.



El modelo de The English School

Para transformar la educación mediante las TIC y dado el poder adquisitivo de los padres, desarrolla los programas *1 to 1* (1 iPad para cada niño a partir de séptimo grado) y *1 to 5* (1 iPad para cada grupo de 5 estudiantes, desde preescolar hasta primaria). En este ambiente de aprendizaje cada niño usa su dispositivo móvil en labores educativas dentro y fuera del colegio para aprender en todas partes). En algunas aulas hay tableros en todas las paredes para que el profesor se mueva con los estudiantes porque los proyectos son colaborativos y, además, desde muy pequeños, aprenden robótica para formar su estructura lógica.

“Optamos por dispositivos de Apple, porque, más que una marca, es un concepto sobre el uso de las tecnologías en apoyo a la educación. Compramos mucho software y suscripciones y les ayudamos a los profesores a enriquecer el currículo, sin decirles que lo transformarían”, explicó Ramírez. “Al comienzo los profesores se asustaron porque no sabían qué hacer con los niños y sus tabletas, pero Apple nos apoyó para entrenarlos —dijo—. Nos lanzamos. Uno no puede esperar a tener todo listo. Vamos caminando, cayéndonos y levantándonos. Fue muy importante promover la idea de que está bien equivocarse. Sabemos que es un espacio de experimentación y lo aceptamos así”. ■

Testimonio de un bachiller destacado

Ángela Nocua, líder de la iniciativa de TI en el Ministerio de las TIC, presentó el testimonio de Edwin Ramírez, beneficiario de una beca gubernamental para acceder a cualquiera de las 33 universidades colombianas con acreditación de calidad.

El bachiller destacó que hasta el día del Foro (18 de octubre) la única información dada por su colegio eran los resultados del Icfes, pues ni siquiera les habían entregado los del test de orientación profesional que les hicieron en agosto. Relató que su mamá ha intentado ayudarlo a decidir qué estudiar, pero ella solo cursó primaria, mientras que su papá, que es taxista y también solo hizo primaria, ha aprovechado las conversaciones con los usuarios para preguntarles sobre diversas carreras

y darle a su hijo la orientación profesional que omitió el colegio distrital. “Ellos no pueden decirme escoja esta carrera porque no tienen la experiencia de ustedes”, concluyó.

Sobre las clases de informática dijo: “Nos aburren mucho. Son llegar a un salón con computadores, sentarnos, abrir Office, copiar la información que nos da el profesor, hacer unos análisis y ya, nos vamos y se perdió todo porque seguimos con la siguiente clase. La de Informática es la única en que tenemos acceso a computadores y es aburrida, entonces ¿qué podemos esperar de la Ingeniería de Sistemas y todo eso?”.

Ángela Nocua concluyó que muchos bachilleres como Edwin no tienen un refe-

rente para decidir qué estudiar y ni siquiera cuentan con recursos para el autoconocimiento y empezar a proyectar esas rutas de vida.

Edwin Ramírez recomendó tener control estricto sobre las herramientas que provee el Gobierno para la enseñanza en TIC y con TIC. Relató que en su colegio se instalaron computadores para la clase de informática y la enseñanza de bilingüismo, pero no había buen internet y tuvo que cerrarse.

